

★ Con Lucía Godoy Alcayaga se cumplió el anhelo que dice que nadie es profeta en su tierra. Premio fue reconocido en el extranjero y después recibió el Premio Nacional de Literatura.

Gabriela Mistral fue la primera hispana en ser reconocida con el Premio Nobel de Literatura en 1945.



"Peccecitos"

PECCECITOS DE NIÑO,
AZULOSOS DE FRÍO,
¡CÓMO OS VEN Y NO OS CUBREM,
DIOS MÍO!

¡PECCECITOS MUERTOS
POR LOS CALZADOS TODOS,
ULTRAJADOS DE NIEVES
Y LOROS!

EL HOMBRE CIEGO IGNORA
QUE POR DONDE PONEIS,
UNA FLOR DE LUZ VIVA
DEJÁIS.

QUE ALLÍ DONDE PONÉIS
LA PLANTITA SANGRANTE,
EL NARDO NACE MÁS
FRAGANTE.

SED, PUESTO QUE MARCHÁIS
POR LOS CAMINOS RECTOS,
HERÓICOS COMO SOS
PERFECTOS.

PECCECITOS DE NIÑO,
DOS JOYITAS SUIJENTES,
¡CÓMO PASAN SIN VEROS
LAS CENICES!

En la provincia de Coquimbo, en el valle del Elqui, en la ciudad de Vicuña, a 700 metros sobre el nivel del mar, en una casita de adobe de apenas un piso, vino al mundo, el 7 de abril de 1889, Lucía Godoy Alcayaga.

Hija de Jerónimo Godoy y Petronila Alcayaga, Lucía entre los 9 y los 14 años se movió en un ambiente de hostilidad y falta de cariño, cambiando de escuela, entre el desprecio y la falta de cariño de sus compañeros y la poca comunicación con sus padres y su hermana.

Creció así, pero fuerte. Vivió en contacto con la naturaleza, hecho lo cual ventó su capacidad de amar.

Plasqueste era alta, delgada y nos atraían a decir que espiada. Tenía ojos claros, tez de color tirado, azules que a cualquier mujer le permitirían sentirse hermosa. Pero ella sufría, porque le amargaba la convicción más persona que puede alcanzar a una mujer: se sabía fea.

ESTUDIOS

Lucía ingresó a la escuela en Vicuña. Desde el comienzo se advirtió una profunda distancia entre ella y sus compañeros.

La directora, que además era su apoderada, la encargó distribuir a sus compañeros el material didáctico. Algunos tomaron una cantidad superior a la correspondiente. Dicha Adalberto reusó a todo el colegio y la denunció públicamente por haber robado. La niña, abrumada por la acusación, perdió el conocimiento; cuando lo recobró, sus compañeros, a la salida del establecimiento, la apedregaron.

Estas experiencias amargas, unidas a su constante timidez, le impidieron seguir concurrendo a aquella escuela. Su madre y hermana con indolentes sacrificios lograron juntar la suma necesaria para adquirir un modesto hogar que le permitiera ingresar a la Escuela Normal de La Serena. Rindió los exámenes correspondientes y fue aprobada.

Cuando llegó el día en que debía ingresar al establecimiento, fue detenida en la puerta. Sin ninguna explicación, se le notificó que su matrícula había sido cancelada. Más tarde se supo que la administración que Lucía sentía por la prosa del escritor colombiano Vargas Vila, considerado peligroso para

la juventud, había causado un débil rechazo. En 1900, cuando Lucía había cumplido 21 años, consiguió regularizar su situación en el Ministerio de Educación.

SUS PRIMEROS TRABAJOS

En 1905, a los 15 años, empezó a trabajar. Trabajó como ayudante en la Escuela de La Compañía, aldea vecina a su ciudad natal. Al año siguiente, fue maestra en La Cantera. En 1909 sirvió como inspectora en el Liceo de Serenitas de La Serena. En 1910, ya regularizada su situación de título docente, estaba en la Escuela Normal de Santiago, fue profesora auxiliar en Balmaceda. En 1911 fue nombrada profesora de Higiene del Liceo de Temuco.

Un año después fue profesora de Castellano en Los Andes.

ROMELIO URETA

Un día de 1906 llegó a la casa de Lucía el joven Romelio Ureta, quien se desempeñaba en la Empresa de Ferrocarriles, del norte, como conductor de trenes. Se conocieron cuando ella iba a buscar correspondencia. Él decidió visitar al norte en busca de mejor fortuna, pero regresó sin ella. Por un tiempo, suspendieron su relación afectiva; quizás porque Romelio se sentía frustrado por su desahogo económico.

Romelio comenzó desarrollándose en ferrocarriles. Un amigo suyo se encontraba en una difícil situación económica. Él tomó el dinero de unos fondos que estaban a su cargo y se los facilitó, pero, por desgracia, no fueron devueltos por el amigo en el plazo estipulado. Romelio, angustiado ante esa nueva dificultad, se suicidó el 25 de noviembre de 1909 en Coquimbo. Tenía 27 años.

Cuando Lucía supo la muerte de Romelio y que en un bote de su chaqueta se había encontrado una tarjeta con su nombre, sintió que su corazón se desgarraba de un dolor inmenso. Ese dolor lo vivió posteriormente en varias de sus poesías, que con el correr de los años, le dieron nombres internacionales.

"LOS SONETOS DE LA MUERTE"

El día 12 de diciembre de 1914 obtuvo la más alta distinción en un torneo poético en el cual presentó "Los sonetos de la muerte", consop-

Poetisa chilena ganadora del Premio Nobel

La vida de Gab

★ EL 7 DE ABRIL SE CONMEMORA EL 111º ANIVERSARIO

"Dame la m"

DAME LA MANO Y DANZAREMOS,
DAME LA MANO Y ME ABRARÁS.
COMO UNA SOLA FLOR SEREMOS,
COMO UNA FLOR, Y NADA MÁS...

EL MISMO VERSO CANTAREMOS,
AL MISMO PASO BAILAREMOS.

COMO UN
CORO
TE LLAM
PERO
PORO
EN LA



sición que le inspiró la muerte de Romelio Ureta. El jurado que aquellos "Jueces florales" le otorgó la flor natural, nacida de oro y coros de la flor.

En 1923, el Consejo de Instrucción Primaria, por iniciativa del rector de la Universidad de Chile Gregorio Amendegui, le concedió el título de profesora de Castellano.

En 1923, el Consejo de Instrucción Primaria, por iniciativa del rector de la Universidad de Chile Gregorio Amendegui, le concedió el título de profesora de Castellano.

En 1923, el Consejo de Instrucción Primaria, por iniciativa del rector de la Universidad de Chile Gregorio Amendegui, le concedió el título de profesora de Castellano.

En 1923, el Consejo de Instrucción Primaria, por iniciativa del rector de la Universidad de Chile Gregorio Amendegui, le concedió el título de profesora de Castellano.

En 1923, el Consejo de Instrucción Primaria, por iniciativa del rector de la Universidad de Chile Gregorio Amendegui, le concedió el título de profesora de Castellano.

En 1923, el Consejo de Instrucción Primaria, por iniciativa del rector de la Universidad de Chile Gregorio Amendegui, le concedió el título de profesora de Castellano.

La vida de Gabriela Mistral [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La vida de Gabriela Mistral [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile